



03

KONTRA HEGEMÓN

Revista del Instituto de Investigación
y Postgrado de la Escuela Nacional de la Magistratura

ESPECIAL
BOLÍVAR Y CHÁVEZ

KONTRA HEGEMÓN



Presentación

La revista *Kontra Hegemón*, en su edición número 3, está dedicada a dos gigantes, Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Ponte y Palacios Blanco, y Hugo Chávez Frías.

Como sabemos, ambos fueron unos enamorados de la libertad y empecinados por la unión de los pueblos. Hombres obligados por la providencia a consumirse en la lucha por la independencia definitiva, la autodeterminación de los pueblos y el reconocimiento a la soberanía.

Dos hombres que respondieron muy bien a sus circunstancias y que tuvieron siempre como norte el pueblo.

El primero, Simón Bolívar, Padre de la Patria, y el segundo, Hugo Chávez Frías, un bolivariano convencido y practicante.

La semejanza que guarda la última proclama de Chávez con la de Bolívar se pierde de vista. El líder bolivariano se pronunció de manera evocativa, originando en quienes lo escuchaban el recuerdo del último discurso de Simón Bolívar en la hacienda de San Pedro, en Santa Marta, Colombia, un 10 de diciembre de 1830.

Recordemos que en ese lugar Bolívar expresó: "Al desaparecer de en medio de vosotros, mi cariño me dice que debo hacer la manifestación de mis últimos deseos. No aspiro a otra gloria que a la consolidación de Colombia; todos deben trabajar

por el bien inestimable de la unión: los pueblos, obedeciendo al actual Gobierno para libertarse de la anarquía; los ministros del santuario dirigiendo sus oraciones al cielo; y los militares empleando sus espadas en defensa de las garantías sociales".

El 8 de diciembre de 2012, Chávez dirá: "Hoy iah! Gracias a Dios, padre Bolívar, cuán distinta es la situación para todos nosotros, hombres y mujeres. Tenemos Patria, tenemos una Patria, cuánto costó, icuánto costó recuperarla!, revivirla, levantarnos con ella entre dolores, entre pesares, recordemos cuánto ha costado, cuánto nos ha costado a millones, a millones".

También diría el Comandante lo siguiente: "Hoy sí tenemos Patria y es la tuya, Bolívar, es la que tú comenzaste a labrar, a labrar junto a millones de hombres y mujeres hace 200 años, y antes habían comenzado también a labrarla, hoy es día de Guaicaipuro, nuestros hermanos aborígenes en su lucha, en su resistencia, 500 años de lucha. Hoy, por fin, después de tanta lucha, tenemos Patria a la cual seguir haciendo el sacrificio. Desde mi corazón de patriota reitero mi llamado a todos los patriotas de Venezuela y a todas las patriotas de Venezuela, porque, bueno, somos revolucionarios, somos socialistas, somos humanos, somos muchas cosas, pero en esencia, ipatriotas!".

Así que este número reúne una serie de artículos de nuestros profesores. Por tanto, convocamos a leer esos interesantes escritos, siempre en el marco del "intercambio de saberes". ♦



AVENIDA FRANCISCO DE MIRANDA, EDIFICIO TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA
DIRECCIÓN EJECUTIVA DE LA MAGISTRATURA,
TORRE NORTE, PISO 4, MUNICIPIO CHACAO, ESTADO MIRANDA.
(0212) 2743025

CONSEJO ACADÉMICO

MAG. LUIS F. DAMIANI B.
COORDINADOR GENERAL

DR. FRANKLIN GONZÁLEZ
COORDINADOR DE INVESTIGACIÓN

PROF. SHAYDEMIR RUEDA
SECRETARIA GENERAL

DRA. NALLILDA VILLASANA
COORDINADOR DE PROYECTOS, CONVENIOS Y EXTENSIÓN

•

JAVIER J. VÉLIZ
CONCEPTO GRÁFICO · DISEÑO DE PORTADA
DIAGRAMACIÓN

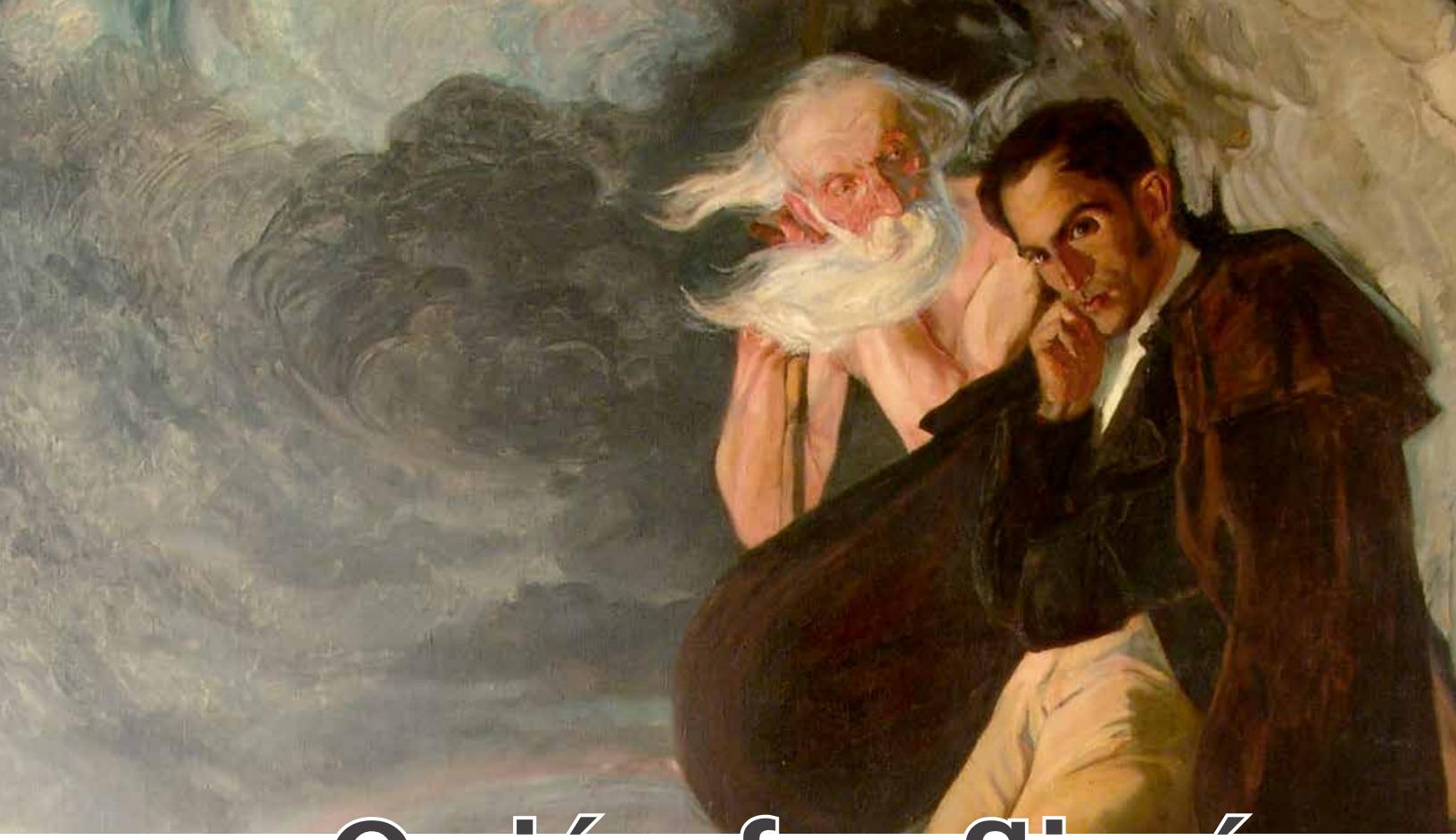
CONTENIDO

- 5** ¿Quién fue Simón Bolívar?
- 9** Chávez y las Comunas: el semillero del Poder Popular en América Latina
- 13** Bolívar y Chávez, factores de conexión de un mismo pensamiento político y un movimiento permanente de independencia
- 16** La *resiliencia* del Libertador: modelo imperecedero de resistencia antimperialista
- 20** Hugo Chávez: el grito bolivariano del vivir viviendo
- 24** Hugo Chávez Frías: trayectoria y pensamiento jurídico en el contexto geopolítico del XX al XXI
- 27** Bolívar y Chávez: segunda independencia
- 31** Valores. Revoluciones. Bolívar y Chávez
- 35** El arrojo del futuro: la independencia como proyección histórica de Bolívar y Chávez
- 38** Julio: celebración con espíritu patriota
- 42** Bolívar y Chávez: dos personajes inusuales y extraordinarios

KONTRA HEGEMÓN



Revista del Instituto de Investigación
y Postgrado de la Escuela Nacional de
la Magistratura



¿Quién fue Simón Bolívar?

FRANKLIN GONZÁLEZ
framongonzalez@gmail.com

“ Por lo visto, así están hechos los hombres, la felicidad no se les da sin muchas luchas ni sacrificios”.

Simón Bolívar

Simón José Antonio de la Santísima Trinidad tuvo una vida corta físicamente. Tan solo vivió 47 años. Nació en Caracas el 24 de julio de 1783 y murió el 17 de diciembre de 1830 en la aldea San Pedro Alejandrino, Santa Marta, Colombia.

Simón Bolívar, huérfano de padre a los tres años de edad y de madre a los nueve años, también quedó viudo antes de cumplir veinte años.

Así, apenado y triste, decide por segunda vez marchar a Europa en momentos en los cuales aún no lograba discernir entre lo que significaba el amor sentido y a su vez truncado por una mujer, María Teresa Rodríguez, y la pasión que lo embargaba por lo que percibía como una necesidad histórica, que no era otra cosa que poner en ejecución su sentimiento y apasionamiento político por conseguir un ideal supremo, que posteriormente coronará con éxito.

Ese dilema podía resolverse únicamente conjugando armónicamente la pasión por la política y los sentimientos del corazón. Años después, en su testamento personal dirá: "La muerte de mi mujer, me puso muy temprano en el camino de la política; me hizo seguir el carro de Marte en lugar de seguir el arado de Ceres: vean pues ustedes si ha influido o no sobre mi suerte".

A finales de 1803 desembarcó en Cádiz y de allí se dirigió a Madrid. Para los primeros días de mayo de 1804 se traslada a París, donde coincidió con el viajero Alejandro Von Humboldt y con el compañero de este, el joven naturalista francés Aimé Jacques Alexandre Bonpland. Estando en esta ciudad, pudo observar la coronación de Napoleón como emperador de Francia en la catedral de Notre Dame.

En enero de 1805, recibe una carta desde Viena, firmada por Samuel Robinson (Simón Rodríguez),

y en poco tiempo maestro y amigo se confundieron en un estrecho abrazo en la capital del imperio austriaco. Regresa nuevamente a París y al poco tiempo le sigue Rodríguez. El 6 de abril de 1805 los dos amigos, llevando solo lo necesario, abandonan la capital de Francia y se dirigen a pie a la soleada Italia.

Los caminantes llegaron a Milán, donde presentaron otra coronación de Napoleón, esta vez como rey de Italia.

Luego, después de visitar varias ciudades italianas, arribaron a la capital del Estado pontíficio, Roma.

Allí, exactamente el 15 de agosto de 1805, desde la cima de una de las colinas que dominan Roma, en el solemne templo de la naturaleza, el caraqueño Simón Bolívar—de 22 años apenas cumplidos—realiza en presencia de Simón Rodríguez el juramento en el Monte Sacro: "Juro delante de usted; juro por el Dios de mis padres; juro por ellos; juro por mi honor, y juro por la patria, que no daré descanso a mi brazo ni reposo a mi alma, hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español".

Bolívar está redivivo

José Martí dijo de Bolívar: "Así, de hijo en hijo, mientras la América viva, el eco de su nombre resonará en lo más viril y honrado de nuestras entrañas".

Dijo Pablo Neruda: "De todos los protagonistas de las luchas de la independencia americana no hay ninguno más discutido, más apasionadamente analizado, pero ninguno es tan brillante, tan eficaz y victorioso como él. Simón Bolívar es el Gran Libertador del continente".

Bolívar fue autor de constituciones, legislador, reformador y transformador. Una de las máximas de Rousseau, mencionada en su texto *El contrato social*, se convirtió en el credo bolivariano: "El hombre ha nacido libre y en todas partes se encuentra encadenado e igualmente propugnó la necesidad de separar las funciones de la Iglesia del Estado y sujetarla a los intereses de la independencia, de extender la educación, científica y laica, a todos los sectores de la sociedad".

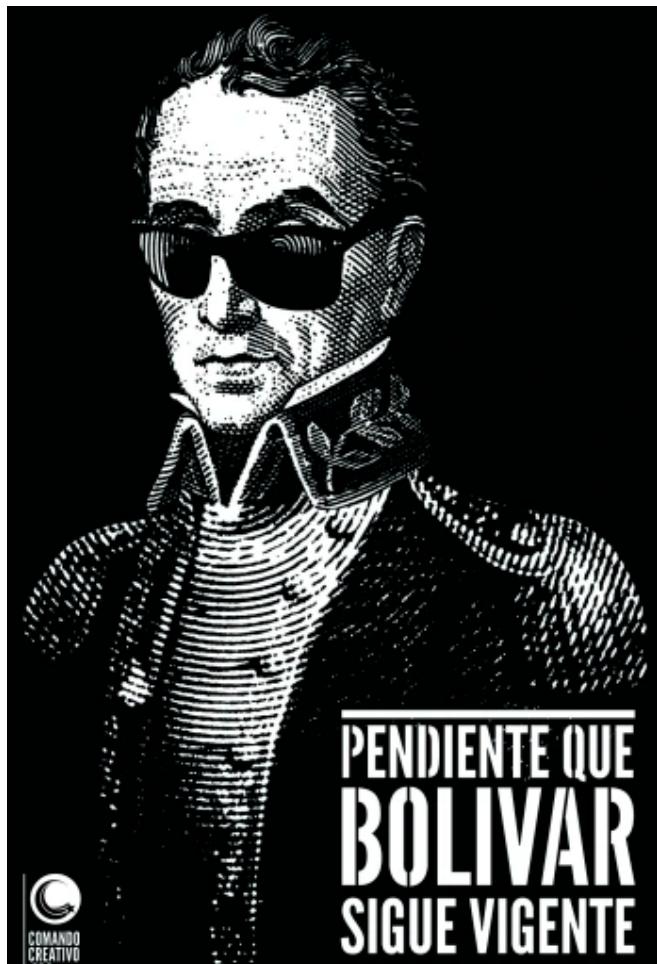
Mientras Ortega y Gasset decía que el hombre dependía mucho de sus circunstancias, Bolívar antes había manifestado: "Hay hombres que necesitan estar solos y bien retirados de todo ruido para poder pensar y meditar; yo pensaba, reflexionaba y meditaba en medio de la sociedad, de los placeres, del ruido y de las balas".

Bolívar fue un revolucionario de verdad. Rechazó y combatió toda forma de dependencia colonial no solo de España, sino de cualquier otra potencia. Consideró su misión principal la liberación de las colonias españolas, mas no excluía compromisos tanto con España (por ejemplo, el armisticio con el general Morillo en 1820), como con círculos conservadores del frente patriótico.

También, fue revolucionario al comprender la independencia no solo como el cambio de gobernantes, sino como transición a formas políticas más perfectas de la estructura social.

Abogaba por la instauración de repúblicas parlamentarias, de gobiernos responsables ante la sociedad por garantizar el bienestar material y cultural de las naciones.

Fue jefe militar, legislador, tribuno, diplomático, publicista e ilustrador. Incontenible en sus aspiraciones, tenaz y persistente en el logro de sus objetivos, dedicó su vida a combatir por la libertad y la independencia de Hispanoamérica.



Fue un pregonero de la unidad, sosteniendo una y otra vez: "¡Unidad, unidad, unidad debe ser nuestra divisa!" .

Bolívar, llegado el momento decisivo, se apoyó en la gente de su pueblo. El Libertador pasó de las derrotas a los triunfos, cuando comprendió precisamente que el pueblo consciente, que lucha por sus propios intereses, se hace invencible.

Bolívar inició la tercera marcha de la liberación de Venezuela en mayo de 1816 y, acto seguido, tras el desembarco de las tropas y la toma de la primera ciudad, Carúpano, proclamó el decreto de manumisión de los esclavos. Se trató de un paso audaz, porque por aquellos tiempos,

en todo el hemisferio occidental, solo en Haití los negros sublevados habían acabado con la esclavitud.

En el Congreso constituyente de Angostura en 1819, Bolívar tuvo que sostener una difícil lucha para que en la legislación oficial se ratificaran sus decretos sobre la abolición de la esclavitud y de los privilegios estamentales, sobre la igualdad de las razas, la entrega de tierra a los soldados del ejército libertador y a los combatientes por cuenta de la confiscación de las tierras de los españoles, sobre la república unitaria y la separación entre la Iglesia y el Estado. Gran parte de los delegados, pertenecientes a los poderosos de entonces, se resistía a esas innovaciones. No sería al código de Washington, sino a nuestras condiciones de vida, costumbres e historia, que respondan nuestras leyes, lo anterior debía servir de guía —decía Bolívar— a los pueblos de América del Sur.

Allí mismo, en ese Congreso, juró llegar hasta el legendario Potosí del lejano Perú.

Bolívar era ferviente patriota de América, pero al mismo tiempo un convencido internacionalista.

El patriotismo de Bolívar se expresaba en el servicio al pueblo, en el deseo de mejorar su vida, liberarlo de insuperables sufrimientos. Se extendía a toda América Latina. La esencia de su vida la veía relacionada todo el tiempo con la necesidad de realizar la revolución continental con participación y apoyo recíproco de los pueblos, en los cuales veía miembros iguales en derechos de una gran familia latinoamericana.

El internacionalismo de Bolívar se manifestó en su deseo de cohesionar las repúblicas independientes en una alianza política, cosa que intentó en el Congreso de Panamá de 1826. Bajo su bandera combatieron voluntarios de muchos países, entre ellos, nacionales europeos.

Bolívar tiene mucho que hacer en América Latina y el Caribe, pero no el iconoclasta, el de las celebraciones de su nacimiento o de cada 5 de julio, sino el Bolívar con su pasión política, con sus ideas y sus propuestas, en fin, el hombre que se comprometió con un futuro desde muy temprana edad. ♦



Chávez y las Comunas: el semillero del Poder Popular en América Latina

ÁNGEL BASTARDO
elhijolahija13@gmail.com

En las últimas décadas, un nuevo paradigma de organización popular ha emergido con fuerza en América Latina, desafianto las estructuras hegemónicas impuestas por los poderes dominantes, especialmente Estados Unidos. Esta cosmovisión, arraigada en el "sentido común de los pueblos" y la "filosofía de los no filósofos", busca construir una convivencia social basada en la igualdad y el autogobierno. En este contexto, la figura de Hugo Chávez Frías se alza como un catalizador fundamental, cuyo pensamiento y acción impulsaron y siguen impulsando el surgimiento y la consolidación de las comunas como expresión tangible de un poder popular alternativo.

La historia reciente de América Latina ha sido un campo de batalla entre los intereses capitalistas, ávidos de apropiarse de los vastos recursos naturales del continente, y los pueblos oprimidos que, despertando, buscan nuevas formas de organización y defensa de sus derechos. La burguesía, con su capacidad de absorción cultural y económica, ha intentado cooptar a las clases vulnerables, pero la resistencia ha sido constante. Movimientos organizados desde México hasta la Patagonia han puesto de manifiesto un pensamiento liberador, rechazando las políticas que favorecen a las oligarquías y reclamando una activación estatal que sirva a los intereses de la mayoría.

Este surgimiento de grupos organizados no es casual. Inspirados por valores socialistas como la participación, el interés colectivo, la diversidad cultural, el deber social, el autogobierno y el empoderamiento social, han encontrado en el ideario de Hugo Chávez un referente clave. El comandante venezolano, con su "Árbol de las Tres Raíces" y su incesante llamado al debate de ideas y a la igualdad social, dibujó el camino hacia una sociedad justa, donde el poder residiera en el pueblo. Como sostuvo el expre-

sidente Andrés Manuel López Obrador en su última cumbre de la CELAC, la opción es "respectarnos, caminar juntos y asociarnos por el bien de América sin vulnerar nuestras soberanías", un eco nacido del pensamiento chavista sobre la autodeterminación de los pueblos.

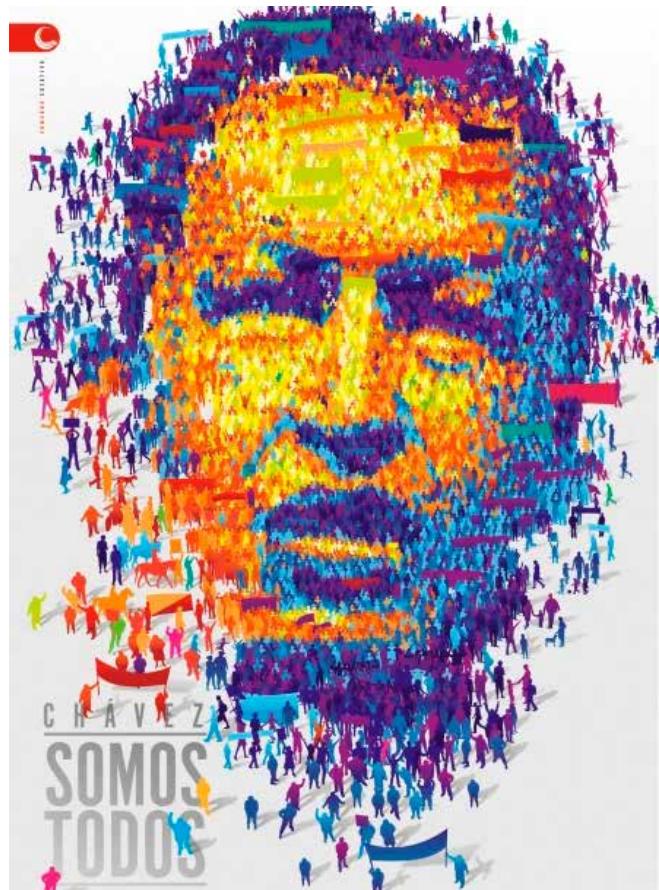
A pesar de los intereses mezquinos que intentan oscurecer su avance, las comunas y los movimientos populares han ganado terreno, logrando incluso normativas que benefician a las comunidades en las que se gestan. Han creado un orden más justo, basado en sus propios principios y costumbres, enmarcados en la solidaridad y el interés común. Este proceso de autogestión ha impulsado, por ejemplo, el autoabastecimiento alimentario, la producción textil, de calzado y, en algunos casos, el desarrollo financiero, con acopios que financian las actividades de los comuneros y comuneras. Los servicios básicos, cada vez más, son manejados por los propios sectores comunales, evidenciando una clara tendencia hacia la independencia del Estado central, aunque con su apoyo en los gobiernos progresistas y de tendencia socialista.

Sin embargo, esta gesta no ha estado exenta de desafíos. La mediática burguesa ha intentado desacreditar los productos comunales, vaticinando el fracaso de los Estados progresistas y apostando por la creación de un nuevo Estado transnacional que proteja a las grandes y monopólicas extraterritoriales. No obstante, los sectores populares, conscientes de su realidad histórica y cultural, han respondido con resistencia y unidad, enfrentando esta batalla desigual que cuenta con el apoyo encubierto de los llamados países del "primer mundo" o G7. En Venezuela, la clase más empobrecida ha venido fijando el rumbo hacia un poder político alternativo, echando las bases para la creación de un verdadero Estado Comunal.

La esencia de la emancipación buscada por las comunas va más allá de la liberación; implica la instauración de un nuevo orden económico, político y social, nacido de las entrañas del pueblo, con sus costumbres históricas y culturales propias. Como lo vislumbró Walter Benjamin en su "tiempo mesiánico", las transformaciones que logre el Estado Comunal romperán las cadenas del viejo Derecho para dar paso a un Derecho del Pueblo y Para el Pueblo, liderado por las bases organizadas.

Un nudo crítico fundamental en este proceso es la articulación de normativas propias por parte de las comunidades organizadas. En países como Venezuela, Ecuador y Bolivia, las constituciones nacidas de procesos constituyentes verdaderamente democráticos, a diferencia de aquellos dirigidos por élites burguesas, han permitido la coexistencia de sistemas normativos alternos. Ejemplos como la aplicación de la Ley Orgánica de los Pueblos y Comunidades Indígenas o la Ley de Comunas en la administración de justicia venezolana, demuestran cómo la voluntad popular ha logrado influir en la legislación, consolidando la sede de la verdadera soberanía en la comunidad popular.

Es innegable que todas las transformaciones significativas en la patria de Bolívar, especialmente en lo que respecta a la visibilización y empoderamiento de los más desposeídos, surgen con la llegada del presidente Hugo Rafael Chávez Frías. Fue él quien, con su verbo encendido, despertó las conciencias de las mayorías, de aquellos que antes de 1999 no tenían rostro. Esa gran masa humana, hoy conformada por colectivos, comunas, consejos comunales y otras organizaciones comunitarias, se ha convertido en la fuerza imprescindible para resistir y construir un futuro diferente. Venezuela, desde su independencia, se ha caracterizado por su solidaridad y su capacidad de albergar a



gente de todas las nacionalidades, un espíritu que Chávez supo potenciar.

La comuna que emerge en la actualidad busca la construcción del Estado Comunal con la participación protagónica de todos sus integrantes en las políticas públicas, el ejercicio directo del autogobierno y la disposición de medios alternativos de justicia. Este modelo, presente en diversos países del continente, tiene como finalidad la construcción de una sociedad socialista, donde los más oprimidos vivan en igualdad de condiciones, promoviendo la articulación entre comunas para consolidar un Estado Comunal con autogestión en todos los órdenes, incluso en la seguridad ciudadana, como lo demuestran experiencias como las favelas organizadas en Brasil o las policías comunitarias en México.

La comuna, en sus diversas manifestaciones a lo largo y ancho de América Latina, se erige como el pilar fundamental para el logro del Estado Comunal y la cúspide de las normativas alternas para la resolución de conflictos. Estos colectivos, comunas o comuneros, son la verdadera contrahegemonía existente en los diferentes países latinoamericanos. La comuna emergente será el sustento y la fortaleza de ese nuevo Estado, que permitirá las urgentes transformaciones que requieren las instituciones, impulsadas desde abajo por el pueblo.

Europa y Norteamérica, con sus procesos de dominación y coloniaje, han intentado confundir a los pueblos, pero los colectivos or-

ganizados están repensando los paradigmas, articulando lo histórico a lo productivo y, lo más importante, logrando la creación de una juridicidad alterna, viable y aplicable, que hace frente a las políticas de dominación. En síntesis, los aportes comunitarios insurgentes de las comunas son la verdadera masa que confronta las hegemonías dominantes, forjando un horizonte donde la mayor felicidad para sus nacionales sea una realidad palpable para todos y cada uno de sus habitantes. La visión de Hugo Chávez Frías sembró la semilla. Las comunas son hoy el florecimiento de esa utopía posible en nuestra América, ese es su legado de integración latinoamericana heredado, a su vez, de Simón Bolívar. ♦



Bolívar y Chávez, factores de conexión de un mismo pensamiento político y un movimiento permanente de independencia

DAVID PALIS FUENTES
palisfdavid@gmail.com

Cuando nos referimos a las independencias de la América Hispana durante el siglo XIX y queremos establecer factores de conexión con los movimientos nacionalistas del siglo XX y los movimientos progresistas del siglo XXI, para el autor es apreciable que la lucha en contra del colonialismo, el neocolonialismo y sus élites gobernantes sigue siendo una sola, entendiendo que las agresiones con el tiempo se transforman en nuevos métodos que abarcan desde intervenciones militares directas, pasando por golpes de Estado, hasta guerras de tipo no convencional. Los libertadores de la América española, entre ellos Bernardo O'Higgins, José de San Martín, José Gervasio Artigas, Antonio José de Sucre, Antonio Nariño, Rafael Urdaneta, Francisco Morazán, Miguel Hidalgo y José Martí, teniendo a la cabeza del pensamiento de libertad universal a Francisco de Miranda y Simón Bolívar, veían los procesos de independencia no solo como un movimiento militar complejo, sino también como un movimiento político que debía conducir a una nueva forma de ver el mundo. Sin embargo, otros participantes diferentes a los nombrados se veían presidiendo la continuidad de la explotación social, de recursos, ejecutando magnicidios, guerras civiles o separatistas, siempre con el auspicio de Estados Unidos como nuevo actor político emergente.

Durante el siglo XX, surgieron movimientos sociales que desde el nacionalismo abarcaban diversas tendencias ideológicas que pendulaban entre el reformismo liberal y el socialismo. Dirigentes como José Batlle y Ordóñez (1903-1907 y 1911-1915) en Uruguay; Lázaro Cárdenas (1934-1940) en México; Juan Domingo Perón (1946-1955) en Argentina; Jacobo Árbenz Guzmán (1951-1954) en Guatemala; Víctor Paz Estenssoro (1952-1956) en Bolivia; Fidel Castro en Cuba (1959); João Goulart (1964) en Brasil; Salvador Allende (1970-1973) en Chile; Omar Efraín Torrijos Herrera (1968-1981) en Panamá; o el Gobierno del

Frente Sandinista de Liberación Nacional (desde 1979) en Nicaragua, se proyectan con sus aciertos y desaciertos en la necesidad de avanzar en las conquistas de los derechos económicos, sociales y culturales, avanzar en materias como reforma agraria, nacionalización de recursos naturales, expansión de la educación, derechos laborales, mejoramiento de la salud pública, alimentación o la defensa de la soberanía nacional entre otros temas. Las propuestas y luchas antes mencionadas no fueron consolidadas en el tiempo por la intervención de EE. UU., pero quedaron dos bastiones importantes de resistencia como son los casos de Cuba y Nicaragua.

En Venezuela, entrando el siglo XXI, surge vía electoral la llegada de Hugo Chávez Frías, quien se plantea una revisión desde el pensamiento crítico de la historia latinoamericana, la necesidad de una geopolítica estratégica de integración, un nuevo orden mundial con igualdad de derechos, la expansión de la geoconomía como estrategia política, la reforma de la Constitución, auspiciada por el pueblo constituyente, la consolidación de un Estado democrático participativo, protagónico, social de derecho y de justicia y, en fin, la construcción de un nuevo modelo independentista de la mano de una nueva fuerza como lo es el Poder Popular, pero desde un ideal y ese es el ideal bolivariano.

Nace un nuevo proyecto político en el siglo XXI como lo es la Revolución Bolivariana, donde el presidente Chávez hace una reinterpretación estratégica del legado de Bolívar para convertirlo en un poderoso símbolo de la soberanía, de unidad latinoamericana y de lucha social antiperiodista, capaz de enfrentar al neoliberalismo y edificar lo que se denomina "Socialismo del Siglo XXI".

La idea de independencia colonial y autodeterminación de los pueblos propuesta por Bolívar en

el siglo XIX, se redimensiona en el pensamiento de Chávez ante la necesidad de una segunda independencia, donde la multipolaridad en política exterior se enfrenta a los proyectos expansionistas estadounidenses.

En este sentido, ante los medios de comunicación, Chávez hace una análisis crítico del gran pensador revolucionario Antonio Gramsci, para hacer una reflexión sobre el momento que estamos viviendo. Chávez, rememorando a Gramsci traía a la discusión pública la siguiente frase del filósofo italiano: "Una verdadera crisis histórica ocurre cuando hay algo que está muriendo pero no termina de morir y al mismo tiempo hay algo que está naciendo pero tampoco termina de nacer". Esta frase a su vez la complementa con un pensamiento hecho canción del líder revolucionario Alí Primera, quien en una de sus estrofas de la canción "La Patria es el Hombre" decía: "Hace 400 años que mi patria está preñada. ¿Quién la ayudará a parir? pa que se ponga bonita". Esto Chávez lo enmarca a su vez en la geoestrategia de la Patria Grande.

Asimismo surgen, en la primera década del siglo XXI, líderes regionales que con sus particulares y en ese contexto histórico, veían la necesidad de una gran unidad latinoamericana, entre los que podemos nombrar a Evo Morales en Bolivia, Lula Da Silva en Brasil, Néstor Carlos Kirchner en Argentina, Rafael Correa en Ecuador, Manuel Zelaya en Honduras, Fernando Lugo en Paraguay, conjuntamente con varios líderes de naciones caribeñas.

Como ejemplo de ello tenemos la iniciativa tomada por el presidente Chávez y que en la actualidad y ante realidades distintas continúa el presidente Nicolás Maduro Moros, para ir a la búsqueda de la soberanía económica mediante la creación de instituciones como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA); la Unión de

Naciones Suramericanas (UNASUR); la creación de Petrocaribe como comunidad estratégica de energía y espacios marítimos y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). En estos espacios, la integración está basada en la solidaridad, la complementariedad económica y una agenda antimperialista, rompiendo con los esquemas propuestos desde los años ochenta del siglo pasado, o por el proyecto de EE. UU. en 1994 de globalización económica que proponía la creación de un Área de Libre Comercio de las Américas, destinada subrepticiamente al control de las economías del continente.

En referencia a la interconexión de los pensamientos políticos de Simón Bolívar y Hugo Chávez, además de los mencionados, debemos destacar que Simón Bolívar en el Discurso de Angostura manifiesta su preocupación por la justicia social, la no distinción racial y la libertad de los esclavos en el contexto de una república que cuidaría de sus ciudadanos. Chávez eleva esta preocupación colocando como eje central de transformaciones al pueblo debidamente empoderado para que pudieran crecer y consolidarse en una fuerza que se denominaría Poder Popular. La justicia social no solo se vería a través de las estructuras formales del Estado, sino por medio de un nuevo modelo de cooperación que llegue directamente a la población a través de las denominadas "Misiones Sociales", destinatarias de los beneficios de la renta petrolera.

Para el autor, al ser el pensamiento político de Bolívar y Chávez uno solo, también es una la lucha de independencia, celebrando el pueblo cada año sus logros, pero siempre preparándose para nuevos escenarios. ♦



La resiliencia del Libertador:

modelo imperecedero de
resistencia antí imperialista

ERICK GUTIÉRREZ

Si comprendemos la *resiliencia* como la capacidad para adaptarse positivamente a situaciones difíciles, traumas, tragedias o fuentes de estrés significativo, o como proceso para sobreponerse a la adversidad y salir fortalecido, tanto emocional como mentalmente, no tenemos por qué buscar colonialmente modelos de tal actitud proactiva en los “textos de autoayuda” gringos. Basta con conseguirlos descolonialmente, en la vida, palabra y obra del “Libertador de América”, a fin de resistir con toda firmeza cualquier “embestida” imperialista.

Efectivamente, Simón Bolívar dejó un legado de frases contenidas en diversos documentos clave (Carta de Jamaica, Discurso de Angostura, cartas personales, etc.), que reflejan su resiliencia psicológica frente a las adversidades durante las luchas independentistas en América Latina. Tales expresiones verbales se encontraban cargadas de *firme determinación y voluntad inquebrantable*, reflejando su capacidad para sobreponerse a las dificultades, son testimonios escritos de cómo transformó la adversidad en motivación para la lucha.

Se puede describir dicha resiliencia del Libertador en los términos siguientes:

a) Reconoce las dificultades de construir naciones libres, pero insiste en que el esfuerzo vale la pena. En tal sentido, ya en su Discurso ante la Sociedad Patriótica (1811) señala que: “Se discute en el Congreso Nacional lo que debiera estar decidido. ¿Y qué dicen? Que debemos atender a los resultados de la política de España... Esas dudas son tristes efectos de las antiguas cadenas. ¡Que los grandes proyectos deben prepararse en calma! Trescientos años de calma, ¿no bastan? Pongamos sin temor la piedra fundamental de la libertad suramericana: vacilar es perdernos”.

b) **Usa la derrota como aprendizaje** para reorganizar la lucha, demostrando que el fracaso no lo detiene, transformando la derrota en estrategia. Así, en el Manifiesto de Cartagena (1812), señala lo siguiente: “El soldado bisoño lo cree todo perdido, desde que es derrotado una vez; porque la experiencia no le ha probado que el valor, la habilidad y la constancia corrigen la mala fortuna”.

c) **Su visión a largo plazo** lo mantuvo firme incluso en el exilio. Por ello, aún después de la caída de las Repúblicas, llega a firmar en la Carta de Jamaica (1815), que: “Lo que puede ponernos en actitud de expulsar a los españoles y de fundar un gobierno libre: es la unión, ciertamente; mas esta unión no nos vendrá por prodigios divinos, sino por efectos sensibles y esfuerzos bien dirigidos... entonces seguiremos la marcha majestuosa hacia las grandes prosperidades a que está destinada la América meridional”.

d) A pesar del frío, el hambre y las enfermedades, **lideró una hazaña militar** que cambió el curso de la independencia. En su Discurso de Angostura (1819) le plantea al supremo Congreso lo siguiente: “Renovemos en el Mundo la idea de un Pueblo que no se contenta con ser libre y fuerte, sino que quiere ser virtuoso”.

e) Reconoce que el éxito se construye sobre pérdidas y esfuerzos, nunca sobre la comodidad. “Para el logro del triunfo siempre ha sido indispensable pasar por la senda de los sacrificios”.

f) Aunque derrotado políticamente, **mantiene su esperanza en la unidad** futura de las naciones que liberó, mostrando resiliencia colectiva sobre su legado. Así, en su última Proclama (1830) declara: “Mis últimos votos son por la felicidad de la patria. Si mi muerte contribuye para que cesen los partidos y se consolide la unión, yo bajaré tranquilo al sepulcro”.



Como modelo imperecedero a seguir, la *vida, palabra y obra* de Simón Bolívar aporta las siguientes formas de resiliencia:

- Firmeza psicológica:** durante la Campaña del Sur (1822), Simón Bolívar enfrentó graves desafíos. Estando el Libertador gravemente enfermo de fiebre, y luego de graves reveses militares, en relatos de la época se reseña un diálogo entre Bolívar y Joaquín Mosquera, donde este le pregunta: "¿Y ahora qué vamos a hacer, mi general?", y con firmeza Bolívar le responde: "¡Triunfar!".

En otra ocasión, en Carta al general Francisco de Paula Santander (1822) afirmó: "Aunque tenga que marchar de rodillas, llegaré a Quito".

En una carta posterior a Mosquera (1829), Bolívar le escribe: "Si los enemigos de Colombia triunfan, yo apareceré en el campo de batalla, aunque sea con una lanza en la mano". Su idea de triunfo no era personal, sino colectiva: era un acto de fe en la causa independentista.

- Firmeza física:** así, la fiebre en Guayaquil no lo detuvo. Bolívar la usó como catalizador para reforzar su liderazgo, mostrando su disposición a seguir luchando físicamente, pese al desgaste político y las traiciones.
- Persistencia:** a pesar de fracasos como la pérdida de la Primera República de Venezuela, convierte la derrota en un manual para futuras victorias.
- Visión estratégica:** aceptó que Sucre lideraría el asalto final a Quito. Este logró la victoria decisiva en la Batalla de Pichincha (1822), y Bolívar le reconoció el mérito, priorizando el triunfo colectivo sobre su ego.
- Visión a largo plazo:** creía en la independencia como un proceso histórico, no un evento inmediato. Ya en 1805 en su Juramento ante el Monte Sacro, declara: "No descansaré hasta romper las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español", palabras que logró efectivamente cumplir.
- Liderazgo moral:** en la Batalla de Bomboná, expuso su vida junto a sus soldados, a pesar de su estado de salud.
- Adaptabilidad:** cambió estrategias tras cada revés, por ejemplo, la retirada a Jamaica en 1815.

8. **Testimonio de carácter:** muestra que Bolívar nunca claudicó mentalmente, incluso cuando padeció debilidad física, Bolívar transformó su vulnerabilidad en un símbolo de lucha. Así, en Carta al general José Antonio Páez (1819) señala: "Lo imposible es lo que nosotros tenemos que hacer, porque de lo posible se encargan los demás todos los días".
9. **Firmeza histórica:** su convicción de que la independencia y la unidad eran causas justas, aunque él no viviera para verlas consolidadas.
10. **Legado sobre su vida:** en su Última Proclama prioriza con su sacrificio personal la unidad de la patria sobre su propio bienestar. Su claridad al respecto, lo lleva a autodenominarse (en una Carta al general Santander en 1825) como "el hombre de las dificultades".
11. **Legado histórico:** la palabra "Triunfar" se convirtió en un símbolo de resistencia para innumerables generaciones posteriores en América Latina.

En conclusión, Bolívar enfrentó adversidades que hubieran quebrantado a muchos, pero sus palabras revelaron una voluntad "a toda prueba". Su resiliencia no fue solo individual, sino un llamado a la fortaleza colectiva de las nacientes repúblicas. Igualmente, su respuesta conductual y su actuar público, es decir, su obrar, reflejó su firme enfrentamiento a innumerables adversidades a lo largo de su vida: derrotas militares, traiciones, enfermedades, exilios, y el colapso de su proyecto de la Gran Colombia. ♦



Hugo Chávez: el grito bolivariano del vivir viviendo

GLENIS RODRÍGUEZ
glenismeta@gmail.com

Hugo Chávez (el Comandante) representa la aurora de un concepto revolucionario de Estado más allá del fin de la historia, es la expresión de la muerte del Estado Mercantil. En los albores del siglo XXI, Venezuela, bajo el liderazgo del Comandante, se erigió como un laboratorio de pensamiento y acción, con una propuesta audaz: el “Vivir Viviendo”. Este concepto, gestado en la praxis revolucionaria y decentrado en una profunda reflexión teórica, no es una mera consigna, sino una forma de relacionamiento social que busca redefinir la interacción entre el pueblo y el Estado, privilegiando la participación y el protagonismo popular sobre la lógica mercantil. Su esencia radica en la denuncia implacable de la desigualdad inherente a la hegemonía capitalista y la apuesta por construir las condiciones para su superación, en un marco de movilización política, complementariedad económica, unión cívico-militar y una geopolítica multipolar.

El “Vivir Viviendo” se enraíza en un rescate de la historia como categoría política, económica y societal. No se trata de una utopía abstracta, sino de un proyecto en constante movimiento, que aspira a configurar una formación económico-social que dé vida a un Estado liberado y, a su vez, liberador, gestado a partir del conocimiento independentista desarrollado y teorizado por Simón Bolívar (el mismo Bolívar que es considerado por mucho el hombre más importante del siglo XIX). El Vivir Viviendo se opone frontalmente al desarrollismo económico monetarista que hoy impera, un sistema que ha demostrado su capacidad de sacrificio genocida, violencia y discriminación contra la mayoría de los pueblos y del planeta todo, en aras de la acumulación. La visión del Vivir Viviendo es clara: construir una comunidad global de futuro compartido sin pobreza, donde la vida se produzca bajo principios de Independen-

cia Nacional y Soberanía, en clara confrontación con el imperialismo capitalista.

Hugo Chávez asumió la responsabilidad de un movimiento, hablando de un “**por ahora**” el 4 de febrero de 1992, ofreciendo una voz y un sentido a un pueblo que se sentía invisibilizado y oprimido. Asumió la responsabilidad de una lucha, estableció un vínculo inquebrantable emotivo y político a la vez, de liderazgo entre el movimiento militar y las aspiraciones populares gestadas en el Caracazo (27 de febrero de 1989). A partir de ese momento, el Vivir Viviendo encontró su portavoz y su horizonte.

Este quiebre de la historia venezolana, y latinoamericana, que luego se proyectó mundialmente, abanderó la refundación del Estado para convertirlo en Bolivariano (Independencia, Soberanía e Igualdad), y posicionó desafíos como el de la batalla ética como horizonte hacia la Post-Pobreza. La Independencia Nacional se convirtió en la aspiración central, no solo como liberación de la opresión imperialista, sino, en el siglo XXI, como desprendimiento de la dominación del gobierno estadounidense, patente en las políticas de Bretton Woods: del FMI y el Banco Mundial. La refundación de un Estado con carácter ético, antes corrompido por décadas de oligarquías complacientes y entreguistas subyugadas a los imperios mundiales, se erigió como la batalla primordial. El “Vivir Viviendo” postula que la ética es el principio fundacional y transformador que debe permear todas las relaciones sociales, desde el gobierno y sus instituciones hasta la vida cotidiana. Combatir la corrupción, que históricamente ha carcomido el Estado venezolano desde la Conquista, se considera una lucha incluso más profunda que la de la propia pobreza (que esa corrupción ha alimentado y naturalizado).

Sin embargo, aquí emerge un nudo crítico fundamental: la evolución de la pobreza y el impacto de la sociedad de consumo en la mente y la inhibición de la conciencia. El Proyecto Bolivariano Constitucional liderado por el Comandante, tras décadas de inversión social, entre los años 2000 y 2013, que sacó a millones de la pobreza y la pobreza extrema, encuentra que la ética debe enfrentar un nuevo oponente: las tecnologías de la seducción y enajenación desde el ciberespacio. La inversión en tecnología celular, redes sociales o el metaverso (la realidad virtual como territorio de dominación), ha creado una racionalidad de consumo y perfiles antropológicos que promueven la alienación y desarticulan la rebelión de clase. La persona, al salir de la necesidad material, ya no se siente parte del "Vivir Viviendo" porque no se percibe pobre, sino integrada en una sociedad de ascenso social y consumo. El problema de la salud y la alimentación ha sido sustituido por la búsqueda de la apariencia física y el acceso a la suntuosidad, que alimentan una alienación donde la ética se diluye y el proyecto político bolivariano, en este caso, queda bombardeado, invisibilizado y desactivado.

El "Vivir Viviendo" como modelo de Estado Bolivariano de creación chavista, hoy bloqueado y sometido a Medidas Coercitivas Unilaterales (MCU), aunque se asienta en principios de honestidad y responsabilidad, debe reformular su enfoque ético. ¿Por qué?, porque el neoliberalismo cibernético mundial que hoy domina al mundo terrestre y ultraterrestre ha invadido el territorio de lo intangible, la mente y la conciencia, a través del gobierno de Estados Unidos de Norteamérica y sus corporaciones transnacionales de las tecnologías digitales, financieras. Esto lo ha hecho, designando los Gobiernos del mundo válidos e imponiendo una relación de acumulación y división de clases entre los continentes. El imperialismo pre-

tende dominar mediante gobiernos designados, entre ellos, el Estado de Israel para Medio Oriente con Netanyahu a la cabeza, el gobierno de Milei en América Latina y el gobierno de la OTAN para Europa, por ejemplo. Todos ellos arraigados en el sionismo financiero transnacional como los Rothschild, State Street Corporation, Black Rock o Vanguard.

El capitalismo no tiene versiones "buenas" o "malas"; es una forma de relación basada en la apropiación exclusiva de lo que debería ser colectivo, y para ello, la corrupción, la alienación o secuestro de la mente y la conciencia, la discriminación y la exclusión, son sus herramientas. La ética, por tanto, no puede ser solo un discurso, sino una política permanente concretable contra una necesidad de consumo inducida por el dólar en la vida del planeta, a través del lujo, el estatus y el ascenso social, en un perpetuo ciclo de monetarismo inmediato y acumulación a través de formas de corrupción de la conciencia; mediante la apropiación del ciberespacio y a través de la tecnología celular o de la propagación mediante el espacio electromagnético. Por esto, el tema de la ética no puede seguir siendo un discurso sin atender al mecanismo como se está propagando la dominación.

El desafío permanente del "Vivir Viviendo" representa un proyecto civilizatorio ambicioso que busca trascender las limitaciones del capitalismo y sus derivaciones cibertransnacionales. Es conocimiento sobre la conciencia y el desarrollo de la acción colectiva para construir una sociedad donde la humanidad y la vida sean el centro, no la economía mercantilista. Sus nudos críticos actuales, como la penetración de las tecnologías de la seducción y la redefinición de la pobreza más allá de la necesidad material exigen una profunda reevaluación estratégica.



El "Vivir Viviendo" es, en esencia, un ejercicio continuo de descolonización del pensamiento, una búsqueda incesante de la libertad bolivariana en el siglo XXI: no solo la independencia política, sino la emancipación integral de un pueblo que se niega a ser masa, abrazando la vida, la solidaridad y la pluralidad antimperialista.

lista como sus principios innegociables. Venezuela, en su lucha por el rescate de la mente y la conciencia liberada y liberadora, le ofrece al mundo dos voceros de primer orden mundial: Simón Bolívar y su expresión en el siglo XXI: Hugo Chávez, el COMANDANTE. ♦



Hugo Chávez Frías:

trayectoria y pensamiento
jurídico en el contexto
geopolítico del XX al XXI

HENRY EDUARDO GUERRA RODRÍGUEZ
henrygurr5@gmail.com

Este próximo 28 de julio estaremos conmemorando los 71 años del natalicio del Comandante y Líder Supremo Hugo Rafael Chávez Frías, hombre del llano venezolano, veguero, como él mismo se definía. Nació en un año de muchas tensiones de la geopolítica mundial, durante la llamada Guerra Fría, etapa decisiva por parte de la extinta Unión Soviética, al reconocer oficialmente la conformación de la Alemania Oriental o RDA, lo cual consolidó la división definitiva de las dos Alemanias: una socialista y la otra capitalista. Es la etapa del inicio de la primera central nuclear del mundo, la cual entró en funcionamiento en la URSS, a los fines de diseñar una nueva estrategia para la implementación de lo que se conoce como energía limpia. En Guatemala, se ejecuta, por órdenes del gobierno de Estados Unidos, el derrocamiento del gobierno progresista de Jacobo Árbenz.

Fue 1954 un año de complicaciones en las relaciones políticas del mapa geoestratégico de las potencias mundiales. Se destacó el inicio de las relaciones bipolares, producto de las divisiones espaciales y territoriales de Europa, con la aparición del Pacto de Varsovia como contrapeso al poder de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Estos elementos políticos internacionales impactaron en América Latina, dando lugar a diversas políticas de Estado y gobiernos de corte populista, así como a dictaduras militares y, posteriormente, a la aparición de gobiernos definidos como democráticos. El contexto de la geopolítica regional estaba marcado por la Guerra Fría y la imposición de las políticas de Estados Unidos, lo que llevó a la región a conflictos ideológicos y golpes de Estado.

Fue en esta etapa histórica cuando nació el Comandante Chávez. La sociedad estaba militarizada y las Fuerzas Armadas de la época dominaban el escenario político. En Venezuela, regía la dictadura de Marcos Pérez Jiménez; en Para-

guay, Alfredo Stroessner; en República Dominicana, Rafael Leónidas Trujillo; y en Colombia, Gustavo Rojas Pinilla, entre otros muchos casos.

Aunque el Comandante Chávez sentía una gran pasión por el béisbol, el destino le deparaba otro camino. El 8 de agosto de 1971, ingresó a la Academia Militar de Venezuela, a la que él mismo se referiría como "La Casa de los Sueños Azules". Allí cultivó sus ideas y el amor por la Patria, descubriendo que su verdadera vocación era ser "soldado de la patria de Bolívar". En este centro de formación militar inició su interés por la política, lo que lo llevó a formar parte de un plan piloto de la Fuerza Armada llamado "Plan Andrés Bello". Este Plan ofrecía contenidos con orientación humanista a los militares y los acercaba al pensamiento y obra del Libertador Simón Bolívar. Casualmente, en 1975, la promoción de cadetes a la que perteneció Chávez fue denominada "Promoción Simón Bolívar II" y, según algunos historiadores militares, fue una generación de cadetes muy polémica.

En 1992, muchos oficiales lo acompañaron en la revuelta o insurrección militar del 4 de febrero. Algunos de ellos se distanciaron por diversos motivos, que serán objeto de estudio por parte de los historiadores.

Podemos afirmar hoy que el Comandante Chávez, al igual que el Padre Bolívar, desarrolló ideas orientadas a la construcción de un nuevo orden jurídico. Esto se plasmó en su discurso para la campaña electoral de 1998, cuando manifestó que, de ser electo, convocaría a una Asamblea Nacional Constituyente para refundar la República, el Estado y las instituciones. Los pilares de esta refundación serían la transferencia del poder al pueblo, la creación de una Nueva Constitución, el inicio de la Reforma del Poder Judicial y la intervención directa del Estado en todos los procesos del aparato económico. Esto buscaría generar nuevas condiciones en el

tejido productivo y romper con los esquemas de privatización que venían operando desde la IV República.

En el líder de la Revolución Bolivariana subyace un pensamiento jurídico integral, enfocado en la construcción de un nuevo tejido social, económico, político, ideológico, cultural y educativo. Este pensamiento se centra en la edificación de un “nuevo Poder”, que él retoma de las luchas políticas libertarias de los pueblos y que definió como el “Poder Popular”.

Para sustentar lo anterior, citamos al Dr. Jesús Martínez, un abogado con una destacada trayectoria revolucionaria y exministro del Poder Popular para el Proceso Social del Trabajo, actualmente rector de la Universidad Bolivariana de los Trabajadores. En su ensayo titulado “Pensamiento Jurídico del Comandante Hugo Chávez Frías (Pensamiento Jurídico de la Revolución Bolivariana)”, señala:

Para darle constitucionalidad y legalidad a nuestra legítima acción de constituirnos, como sociedad en Estado y como pueblo en el nuevo sujeto social que ejerce directamente la soberanía, que ejerce el poder como forma de gestionar directa y democráticamente la dirección de nuestra marcha hacia la construcción de la sociedad justa y amante de la paz, la sociedad socialista, el Comandante Chávez nos convocó, como pueblo, a constituirnos como Asamblea Nacional Constituyente para establecer las bases constitucionales de nuestro pensamiento jurídico como expresión a su vez de nuestro programa político.

De lo expuesto se desprende el capítulo II sobre los Derechos Sociales y de la Familia de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, en materia de protección social del pueblo trabajador. Este aspecto fue desarrollado aún más en la Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores

y las Trabajadoras, promulgada el 30 de abril de 2012. Esta ley es considerada hoy una ley progresista y revolucionaria en la defensa del trabajo y la clase obrera.

De esta forma, con el liderazgo bolivariano del Comandante Hugo Chávez Frías dentro del contexto de creación de la denominada V República, el pueblo es la pieza fundamental para su desarrollo, dejando de ser una pieza decorativa dentro del ajedrez político e institucional, siendo invitado para asumir su responsabilidad participativa y protagónica en la construcción del nuevo Estado, fundamentados en los hilos conductores del Árbol de las Tres Raíces, siendo el tronco fundamental la Doctrina y Pensamiento del Padre de la Patria Simón Bolívar.

Sin embargo, muchas generaciones en su proceso de formación no tuvieron la oportunidad de estudiar, conocer e interpretar el andamiaje teórico que desarrolló Bolívar y su vocación en la construcción estructural y doctrinaria de los nuevos Estados de lo que hoy conocemos como nuevo mundo. Es precisamente en este contexto histórico del siglo XXI, cuando empezamos a conocer con profundidad la visión y orientación jurídica y doctrinaria de Bolívar “el Hombre de las dificultades”, tal como lo definió el historiador y antropólogo Miguel Acosta Saignes.

La conciencia jurídica y doctrinaria del Libertador está en función de reencontrarnos con el Bolívar de ayer, hoy y mañana; en Bolívar el revolucionario, pudiésemos encontrar las bases fundamentales de equilibrio, que ha cimentado lo que tenemos hoy como el Estado Democrático Social de Derecho y de Justicia, ante una geopolítica mundial contextual de guerra por el desmontaje de los Estados Nación y de todo movimiento de liberación, donde Bolívar sigue siendo el estandarte antimperialista e independentista del siglo XIX y, ahora, del XXI. ♦



Bolívar y Chávez

segunda independencia

JACINTO ANTONIO MARTÍNEZ GARCÍA
educacionpatriabolivariana.blogspot.com

SOMOS LIBRES E INDEFECTIBLEMENTE INDEPENDIENTES. Lo éramos ya, cuando los intrusos españoles imperiales hoyaron nuestro Paraíso, lo que hoy somos, VENEZUELA, desde allá vinimos haciendo valer y respetar nuestra Independencia. Si no, evoquemos a nuestros antepasados nativos que ofrendaron el tesoro más valioso del que el ser humano es poseedor: la vida, para defender nuestra INDEPENDENCIA. Son innumerables los héroes aborígenes que enseñaron a los asesinos imperiales cómo se ama y defiende el lar nativo.

Destacados caciques entre cientos de defensores de nuestra Independencia primigenia venezolana: Guaicaipuro y Teques. Si Guaicaipuro hubiera nacido el 8 de diciembre de 1530, el 5 de julio de 2025, hubiera cumplido 494 años. Baruta, hijo de Guaicaipuro, fue jefe de su propia tribu. Naiguatá, cacique de la costa. Guaicamacuto, cacique de los caracas. Terepaima, cacique toromaima, aliado de Guaicaipuro. Chacao, cacique de la nación Mariches. Caricuao, cacique de los teques. Yoraco, cacique de la tribu de los cumanagotos, en el oriente del país. Manaure, cacique caquetío. Tamanaco: cacique mariches. Tiuna, cacique de la nación Caracas. Y por supuesto la presencia femenina indispensable, he aquí tres destacadas cacicas indígenas venezolanas: Urimare, considerada por algunos historiadores como la primera cacica de Venezuela, su nombre significa "Ponzoña de abeja". Urquía, cacica conocida como "Ojos de águila". Apacuana, cacica de la nación Quiriquire, en los Valles del Tuy. Cuando en la invasión española violaron y violentaron todos los tipos de derechos sociales de los seres humanos, nuestro Edén, nuestra amada Abya Yala, fue vil y criminalmente ultrajada por los invasores.

Abya Yala, Tierra Madura, Tierra Viva o Tierra en Florecimiento, era como los kuna, pueblo originario que habita en Colombia y Panamá, designa-

ban al territorio hoy conocido como continente americano. Los europeos colonizadores llamaron Nuevo Mundo o las Indias a todas las tierras nuevas para ellos, pero no para sus habitantes nativos. Fue el líder del pueblo aimara Constantino Lima Chávez, también conocido como Takir Mamani, quien hizo popular el término Abya Yala.

iQué causalidad o casualidad! Chávez sí estuvo en lo cierto y lo correcto, sin la más mínima duda, al expresar que vivimos en una constante conspiración.

Más de 500 años de usurpación europea, del inmensurable robo de nuestras riquezas, del más brutal, feroz y paulatino genocidio cometido contra la humanidad y hasta la venta de nuestras y nuestros hermanos indígenas que por su genuina y rarísima belleza los mostraban en su alta sociedad (no suciedad, amiga, amigo lector, no desvíe su sabia y natural interpretación...). Una trama bien planificada con su secuencia lógica de causa y efecto se ha mantenido y está presente contra nuestra INDEPENDENCIA que como venezolana, al final, es como el cuero seco, que, si lo pisas por un lado, por el otro se levanta y si lo pisas en el centro, todas sus orillas se alzan. SOMOS TERCAMENTE INDEPENDIENTES Y DEFINITIVAMENTE LIBRES.

Desde esa conspiración constante, del atropello al que hemos sido sometidos por quienes a la fuerza y por nuestra innata inocencia, por haber sido confiados y creyentes de maniqueas buenas intenciones hacia nosotras y nosotros, hemos desarrollado, hemos aprendido la sabia inteligencia que practicaban los indígenas caribe para enfrentar a los invasores españoles y defender su territorio: su astucia, sagacidad, el escurrimento, buscar estrategias rápidas y la habilidad para aprovecharse de las circunstancias y oportunidades que se le presentaban en protección y beneficio de sus comunidades.



Esa costumbre la conocemos como: viveza caribe o viveza criolla, referida a una actitud o comportamiento visto tanto como una virtud para algunos, como un defecto para otros, dependiendo del contexto y la perspectiva. Por causa de la conspiración constante, el estar caminando sobre el filo de la navaja o pendiendo de una ame-

naza persistente, bajo un peligro, una especie de Espada de Damocles hemos desarrollado esa forma de picardía que nos ha permitido mantener la integridad de nuestra INDEPENDENCIA. INDEPENDENCIA O NADA prácticamente era la consigna y por la cual Nuestro Libertador Simón Bolívar vivió y ofrendó su vida. El 24 de julio de 2025 se

cumplieron 242 años de su natalicio (nació el 24 de julio de 1783). Simón Bolívar entendió que para hacer realidad nuestra INDEPENDENCIA verdadera tenía que haber una unidad continental, lograr que los otros países de nuestra Abya Yala, América del Sur, también se deslastrasen del yugo imperial español, portugués, francés, inglés, tanto estadounidense como británico... Y por lógica lograr el equilibrio político también continental. Y lo hizo. Les dio la libertad a 5 países y creó uno: Bolivia. Esa visión antíperialista le hizo concebir una Confederación de Pueblos Libres, la Patria Grande, porque JUNTOS Y UNIDOS SOMOS Y PODEMOS MÁS. Así en su visión de independencia redactó la Carta de Jamaica, el 6 de septiembre de 1815 en Jamaica, Kingston, en respuesta a un ciudadano británico llamado Henry Cullen, quien le solicitó información sobre la situación política en América y su postura al respecto. Nos alertó con esta magnífica proclama: "Los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miseria en nombre de la Libertad..." Buscaba la integración de los pueblos, el equilibrio del universo a través de alianzas militares y comerciales previendo el expansionismo hemisférico. ¡Ay! Gran Colombia (1819-1830).

Como buen estratega militar comprendió que la unidad cívico-militar, las fuerzas armadas debían y tenían que ser como un brazo defensor del pueblo y no como una élite al servicio de intereses particulares o foráneos. Y en su visión de INDEPENDENCIA era imposible copiar modelos, por eso insistía en crear instituciones propias de nuestras realidades. INDEPENDENCIA, el bien máspreciado... Parafraseando el primer objetivo histórico del Plan de la Patria. Nuestro Presidente Eterno Comandante Hugo Rafael Chávez Frías, quien cumpliría 71 años el 28 de julio de este año 2025, nació el 28 de julio de 1954, reactualizó el ideario de nuestro Libertador Simón

Bolívar, bajándolo connotativamente de los pedestales de bronce y hacerlo humano, recordándonos que fue un hombre de carne y hueso. y como tal vivió y sufrió las bondades y penurias de la vida con una indomable voluntad de libertad e independencia en un contexto neoliberal, el conocido Consenso de Washington.

Siguiendo el ideario de Bolívar, se compromete en una acción militante y práctica integracionista contrahegemónica, para lo cual era necesario crear instituciones propias, intérpretes de nuestras propias realidades. Así se crearon: UNASUR, CELAC... Y, en el año 2004, el ALBA; para promover la cooperación Sur-Sur y el comercio justo entre los pueblos; como alternativa al ALCA, Área de Libre Comercio de las Américas, que era un proyecto imperial USA de naturaleza dominante y predadora de las riquezas, culturas y pensamientos de los pueblos. Por eso Chávez en una memorable y valiente intervención dijo lo que tenía que decir, cuando había que decirlo, y que muchos presidentes con bozales de arepa no se atrevieron a decir... Así en Argentina y con bastantes oídos atentos: ALCA, ALCA AL CARA... (así disimuladamente, igual al grito de Pérez arengando a sus valientes patriotas... "Vuelvan caras...").

INDEPENDENCIA sin conciencia descolonizada es como una flor marchita que ha perdido hasta su fragancia, Chávez entendió la necesidad de descolonizar el imaginario colectivo para eso y, por eso, como excelente comunicador aplicó la pedagogía emancipadora y usó programas de radio y televisión como Aló, Presidente, las redes sociales, para contrarrestar y minimizar el inmenso poder de los medios de desinformación oligopólicos y con facturas precisas por cobrar al servicio de intereses nacionales e internacionales antivenezolanos. ♦



Valores. Revoluciones. Bolívar y Chávez

JESÚS DAVID ROJAS HERNÁNDEZ¹

“ Las revoluciones se producen

en los callejones sin salida”.

Bertolt Brecht²

1 Doctor en Derecho Internacional Público (mención Derecho Internacional de los Derechos Humanos). Especializaciones en Derecho Internacional Económico y de la Integración; Derecho y Políticas Internacionales; Derecho Internacional Humanitario; Derecho Penal Internacional.

2 Poeta y dramaturgo alemán.

Las revoluciones encuentran los líderes que dirigen los procesos; en 1810, la Venezuela mantuana se cansó de los reyes, de las instituciones anacrónicas, crueles, ofensivas, discriminatorias, como las Leyes de Castas¹, el monopolio comercial², la esclavitud, el desprecio a los americanos, limitación de derechos por el color de la piel y la sumisión absoluta a un poder que nunca visitó a América, entre otras.

Este es el contexto en que nació y se formó Simón Bolívar. Educado con el acceso a libros prohibidos, la iniciativa personal y subversiva de su maestro, Simón Rodríguez³, que lo preparó para no ser un simple rico terrateniente, sino convertirse en el líder revolucionario que lograría la Independencia de la América meridional, constructor de repúblicas, geopolítico del Nuevo Mundo, Guerrero de la Libertad, inspirador del Hombre Nuevo.

Este hombre, con novedosos valores para liderar e inspirar, se hizo líder de todo un proceso independentista con una epopeya de luchas armadas, de proclamas, de pensamientos libertarios⁴, Constituciones. Nunca aspiró a ser rey, poseía el título más importante sobre la faz de la tierra, el de Libertador con solo 47 años.

1 Esquema colonial de jerarquizar y estratificar la sociedad venezolana basada en la raza y el origen étnico.

2 El Reino de España impuso a las colonias la prohibición de comercializar los productos, salvo a través de la Compañía Guipuzcoana.

3 Pedagogo caraqueño, llamado el "Sócrates de América".

4 Dentro de sus documentos más importantes se encuentran: Juramento en el Monte Sacro (1805), Manifiesto de Cartagena (1812), Decreto de Guerra a Muerte (1813), Manifiesto de Carúpano (1814), Carta de Jamaica (1815), Discurso de Angostura (1819), Mi Delirio Sobre el Chimborazo (1822), Mensaje al Congreso de Colombia (1826), Constitución Política de Bolivia (1826), Mensaje a la Convención de Ocaña (1828).

Sin embargo, no pudo vencer la ambición de los nuevos próceres patriotas, convertidos en oligarcas de nuevo cuño. Así se constituyeron en los nuevos dirigentes que querían disfrutar de los privilegios a costa de los derechos del pueblo. Era necesario eliminar los principios que proclamaba la independencia. Pasaron a despreciar al pueblo, robarle sus tierras, no concretar los ideales para mantener prebendas e imponer a sangre y fuego las potestades y privilegios de la colonia, a los ciudadanos de las nuevas Repúblicas que no podían ni tan siquiera votar⁵.

Se enquistaron en el poder de un país que no querían para amar y defender, solo querían preservar sus privilegios, lo que conseguían a través de corrupción e inclusive aplicando tácticas del gatopardo⁶.

De esa forma se consolida el poder para ser capataces de las nuevas naciones y del imperio de América del Norte que se estaba formando⁷.

Luego de ese vasallaje, surgieron líderes aquí y allá en la mayoría de nuestros países, que fueron derrotados o asesinados, como con Ezequiel Zamora⁸ en Venezuela.

En los primeros años del siglo XX, se consolida el Estado nacional, se eliminan los caudí-

5 El voto censitario en sus distintas variantes solo fue abolido en Venezuela por la Asamblea Nacional Constituyente de 1947.

6 *El gatopardo*, novela de Giuseppe Tomasi di Lampedusa.

7 Para mayor información, ver *Las venas abiertas de América Latina*, de Eduardo Galeano.

8 Líder popular del federalismo durante la Guerra Federal en Venezuela, librada entre 1859 y 1863, muere asesinado en su Cuartel General, en la ciudad de San Carlos, el 10 de enero de 1860.

Ilos regionales, se forma el Ejército Nacional con Juan Vicente Gómez, transcurre pacíficamente la consolidación de las oligarquías de la mano de los dictadores de turno o de regímenes autoritarios hasta el 23 de enero del año 1958, donde la juventud venezolana con espíritu libertario concurre a votaciones y se elige como presidente Rómulo Betancourt, que inicia un período de traición a los ideales antimperialistas de ese movimiento y procede a entregar a Venezuela como presa de los Estados Unidos para la explotación petrolera, abandonando los proyectos progresistas del Gobierno de Pérez Jiménez y que durante aproximadamente 40 años de corrupción impune, baraganato descarado, bipartidismo antinacional, torturas, violaciones a los derechos humanos, tropas estadounidenses en Venezuela, tutelaje de la CIA y el Mossad, aniquilaron los valores de las clases dirigentes eclesiástica, económica, sindical y política con la consecuente pérdida de confianza popular en el sistema instaurado bajo la Constitución elitista de 1961.

El hartazgo popular se hizo presente cuando un país saqueado y supuestamente rico, no pudo hacer frente a la crisis económica de los años 80, por la mala gerencia de la clase política de ese sistema, que pretendió adoptar medidas contra el pueblo, sin sacrificios fiscales para los ricos ni para los políticos corruptos que sostenían el sistema, con una rebelión popular llamada el Caracazo⁹ en la que, por primera vez, se le decía NO al Consenso de Washington¹⁰.

9 Caracazo: insurrección popular desatada el 27 y 28 de febrero de 1989 y días subsiguientes contra el paquetazo de medidas económicas del presidente Carlos Andrés Pérez Rodríguez, la cual fue reprimida salvajemente por las Fuerzas Armadas venezolanas, sin que a la fecha se pueda precisar el número de muertos de esa masacre.

10 Conjunto de diez políticas económicas que fueron promovidas en las décadas de 1980 y 1990 para los

En 1992¹¹ insurge, luego de un movimiento que venía constituyéndose en el seno de las Fuerzas Armadas, un líder popular, Comandante del Ejército, Hugo Rafael Chávez Frías, quien por primera vez en mucho tiempo asumió la responsabilidad pública por una acción insurgente que había fracasado ante las cámaras de televisión.

La sociedad venezolana, latinoamericana y mundial pensó que se trataba de un Movimiento Gorila¹² para reprimir al pueblo venezolano e imponer medidas económicas neoliberales, pero poco a poco se fue descubriendo la tendencia popular del movimiento, el que luego de un período en prisión, sobreseídos los juicios militares, salió a la calle en 1994.

Desde ese momento, contra todo pronóstico, Chávez visitó cada pueblo de Venezuela difundiendo sus ideas revolucionarias para un posible gobierno, esta vez por elecciones celebradas, con toda la institucionalidad en contra, con una propuesta: la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente para refundar la República, asumiendo el poder en febrero de 1999, cumpliendo su promesa.

Se comenzó a develar la importancia de las

países en desarrollo, especialmente en América Latina, por las instituciones con sede en la capital de Estados Unidos como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

11 El 4 de febrero de 1992 insurge contra el gobierno de Carlos Andrés Pérez Rodríguez un grupo denominado "Los Comacates".

12 Se les denomina en América Latina "Militares Gorilas" a los grupos castrenses que ejecutaron golpes de Estado en el Cono Sur de América Latina (Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile, Brasil, Bolivia), que reprimieron a sus pueblos para "protegerlos de la amenaza comunista", matando, traficando con niños, torturando, persiguiendo, eliminando movimientos sindicales, estudiantiles y partidos políticos, todos coordinados y apoyados por Estados Unidos.

anotaciones de *El Libro Azul*¹³ donde se configuró, modestamente, un plan estratégico para refundar la República, sobre la base de los valores de Ezequiel Zamora, Bolívar y Simón Rodríguez¹⁴, reconociendo que se debían restaurar los derechos al pueblo oprimido, repartir la riqueza y limitar, hasta eliminar, los subsidios a la oligarquía parasitaria que se valía del Estado para mantener una economía sin ningún desarrollo.

Chávez replanteó de corazón el mismo sueño bolivariano, la línea estratégica de unidad latinoamericana, distintos tiempos, distintos tópicos, pero con la misma línea de acción, hacer de Venezuela un país potencia.

El plan que el Comandante Chávez diseñó antes de aquel intento del 4 de febrero, rescata valores, la dignidad del pueblo, proclama reconstruir y refundar la Patria, plantea la transfiguración del poder a su único titular, el pueblo de Venezuela.

Algunas de esas premisas aún no se han realizado, su concreción está en camino, pero siguen claros los objetivos históricos. En la actualidad, la Ley Orgánica de las 7T¹⁵ desea el: 1) fortalecimiento de la unión nacional y la soberanía; 2) la ciudad humana para el buen vivir; 3) la seguridad ciudadana y defensa, unidad e

integridad territorial; 4) la economía productiva diversificada, que genere riqueza y bienestar para todos; 5) el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación; 6) la lucha contra la corrupción y el burocratismo y 7) la preservación del medio ambiente y la transición hacia energías renovables.

Dentro de esta última transformación adquiere especial importancia la preservación de la tierra, para hacerla productiva sin agotarla, por merecerla quien la trabaje, la tierra debe ser cuidada, amada, desarrollada sin implicar explotación y agotamiento de su riqueza.

Esta ruta nos hace diferentes y extraordinarios de corazón en el mundo entero a los venezolanos y venezolanas, que constituyendo y creyendo en la venezolanidad hemos creado una nueva forma de hacer nuestro propio desarrollo, sin parámetros extranjeros, para alcanzar la suprema felicidad social.

No copiamos a Europa, no copiamos a África, no copiamos a los pueblos originarios, inventamos o erramos¹⁶. Creamos a pesar de las amenazas, bloqueos y medidas unilaterales.

Con Bolívar trazamos el rumbo, con Chávez lo retomamos con el pueblo, cuyo designio es un corazón digno, puro, solidario para los valores bolivarianos que defendemos: Libertad, Igualdad, Felicidad Social, Justicia y Equidad. ♦

13 Anotaciones modestas de las acciones a realizar por el movimiento revolucionario bolivariano, el cual se escribió en 1991.

14 Raíces de Ezequiel Zamora, Bolívar y Simón Rodríguez, todo como un sistema basado en esos tres próceres venezolanos con valores fundados en lo que somos como venezolanos desde nuestros orígenes y el pensamiento igualitario, popular, que la venezolanidad ansía desde el 19 de abril de 1810.

15 Ley Orgánica del Plan de la Patria de las 7 Grandes Transformaciones (7T) 2025-2031. Gaceta Oficial N° 6.907 Extraordinario del 24 de mayo de 2025.

16 Frase del maestro y pedagogo venezolano Simón Rodríguez.



El arrojo del futuro:

la independencia como proyección histórica de
Bolívar y Chávez

MANUEL CELIS

La independencia y la libertad abrieron la razón del siglo XIX. Afirma Mijares: "... la idea de patria fue así el concepto revolucionario más dinámico entre todos los que aparecieron entonces; y el amor a la patria fue, con razón, la consigna que unificó las ilimitadas esperanzas, individuales y colectivas..." (p. 77). La independencia y la libertad son más que ideas, esperanzas, sueños, utopías o aspiraciones personales, en el pensamiento de las libertadoras venezolanas y libertadores venezolanos, todo se tradujo en proyectos libertarios.

La etimología de la palabra "proyecto" proviene del latín *projectus*, que es el participio pasado de *proicere*, su prefijo *pro* significa "hacia adelante", mientras que *iacere* significa "arrojar" o "lanzar". De tal modo que la independencia y la libertad de Venezuela y después de Colombia (Angostura 1819), como proyecto político de Miranda y de Bolívar, representó el arrojo hacia adelante, el lanzamiento de un movimiento hacia el futuro de los pueblos de la América colonizada y esclavizada por el imperio español de la época, pero con una mirada visionaria de las amenazas de los futuros imperios y de las luchas que habrían de librarse.

La independencia y la libertad son procesos históricos que se constituyeron en los proyectos de vida y civilizatorios. Estos proyectos históricos aglutinaron las emociones, la filosofía de vida, el pensamiento y las acciones de mujeres y hombres. Nos vamos a concentrar en dos figuras fundamentales que contribuyeron a la construcción de tal hazaña histórica. No sin antes dejar claro que no se pretende restarle importancia a los cientos o miles de personajes que forjaron estas proezas históricas. Nos referimos, primero, al más grande hombre de la historia venezolana y del mundo, Simón Bolívar; segundo, a Hugo Chávez, referente mundial y soldado bolivariano del siglo XXI. Así, en la historia de estas dos figuras convergen los proyectos de independencia y

libertad. Hablar de Bolívar, de Chávez, de independencia y libertad, obliga a referirse al pensamiento de Miranda¹ y de Rodríguez².

Para Carr, el contenido de la historia no podría ser captado, sino en la medida en que podamos experimentarla, y las figuras de Bolívar y Chávez experimentaron en sus corazones y en sus mentes la historia basada en un mundo libre e independiente. Especialmente, porque Bolívar y Chávez vivieron el acontecer de su presente histórico fundamentados en el rechazo profundo al oprobioso pasado colonizador de los imperios y sus esbirros, y de cara al futuro (arrojo hacia el futuro libre) frente a los imperios actuales, lo cual avizoraron en las acciones de Estados Unidos y de las luchas que los pueblos tenían que dar en adelante para mantenerse libres e independientes.

Picón Salas afirma que el alma de Bolívar "siempre trabajó a saltos", que fue un ser de chispazos y de súbitas tensiones y emociones. Es el perfil de un hombre de su época, cuando se están desarrollando las revoluciones por la independencia y la libertad. De tal modo que "el alma ardorosa" de Bolívar es propia de los días convulsos y de transformaciones políticas, sociales, económicas y filosóficas.

¹ Francisco de Miranda, en carta respondida en 1799, le dice a Manuel Gual, quien le había escrito desde Trinidad: "... mi objeto siempre es y será el mismo (...) la felicidad e independencia de nuestra amada patria, (...) Trabajemos, pues, con perseverancia y rectas intenciones en esta noble empresa, dejando lo demás a la divina Providencia, (...) harto pagados quedaremos" (p. 78). En texto de Augusto Mijares, *Lo afirmativo venezolano*, tomo IV.

² En el pensamiento de Rodríguez, la idea de libertad la expresa así: "La América no debe imitar servilmente, sino ser original. Inventamos o erramos. Para tener libertad, es preciso que cada hombre sepa pensar por sí mismo y que las leyes sean expresión de la voluntad general, no de caprichos" (p. 234).

En la Carta de Jamaica, Kingston, 6 de septiembre de 1815, Bolívar afirma la imposibilidad de darle a Henry Cullen una explicación de la situación de América, ya que era un continente muy vasto y de muchas complejidades, lo cual hacía harto problemática la labor de diagnosticarla: "... sólo se pueden ofrecer conjeturas más o menos aproximadas, sobre todo en lo relativo a la suerte futura y a los verdaderos proyectos de los americanos (...) por las vicisitudes de la guerra y por los cálculos de la política" (Bolívar, 1815). En dicho escrito, el Libertador declara su rechazo profundo a las que consideraba barbaridades superiores a la perversidad humana, cometidas por parte de los españoles contra América, y desde esta indignación se posicionaba en su proyecto libertario. Afirma Bolívar: "El suceso coronará nuestros esfuerzos porque el destino de la América se ha fijado irrevocablemente; el lazo que la unía a la España está cortado".

Mientras tanto, en 1819, Bolívar, en el Discurso de Angostura empieza con la frase: "Dichoso el Ciudadano que bajo el escudo de las armas de su mando ha convocado la Soberanía Nacional". Es decir, el proyecto libertario de Bolívar forjó permanentemente su pensamiento, no como un asunto individual, sino como un proyecto de nación que le permitió promulgar, en dicho discurso, la República de Colombia: "Fue fundada en una histórica sesión del Congreso de Angostura el 17 de diciembre de 1819. Abarcaba un inmenso y estratégico territorio conformado por las actuales Venezuela, Colombia, Ecuador, Panamá, y parte de la Guyana hoy en reclamación" (Linares, 2020). Un proyecto que implicó el país más grande de la época y con una fuerza política y económica que no se la podía comparar con potencia alguna.

Por otro lado, presentamos el perfil de Chávez, fundamentados en el texto del general Pérez Arcay. Dice el general que Chávez abogó y luchó por la independencia, por la armonía y por la adecua-

da combinación de cosas diversas, haciendo referencia al equilibrio universal que debía prevalecer en el planeta. Chávez decía: "Debemos construir un mundo multipolar para la independencia, la paz y la vida", he allí su proyecto libertario.

Esta primera descripción nos muestra a un hombre que sigue considerando la independencia y la libertad como un proyecto del mundo, en el mundo. Es "un admirador insomne de Bolívar", nos afirma Pérez Arcay. Quiere sembrar esa semilla de la libertad en el hombre (y en la mujer). Se empecinó en seguir los pasos de Bolívar, afirmaríamos en darle la continuidad al proyecto acabado de la independencia y de la libertad, y de la derrota de los imperios. Así, Chávez y Bolívar vieron "hondo y lejos entre las convulsiones de los pueblos y de los humos del pensamiento planetario..." (p. 326).

Bibliografía

- CARR, Edward. (1986). *¿Qué es la historia?* Editorial Seix Barral, S.A.: México.
- CHÁVEZ, Hugo. (2009). "Las líneas de Chávez: el mundo multinuclear: el nuevo mundo".
- LIÉVANO, Indalecio. (1988). *Bolívar*. Ediciones de la Presidencia de la República / Academia Nacional de la Historia.
- LINALES, José. (2020). *Bolivarianismo versus monroísmo*. Centro de Estudios Simón Bolívar. Centro Rodrigueano de Investigación Social para la Latinoamericanidad (CRISOL): Venezuela.
- MIJARES, Augusto. (1998). *Lo afirmativo venezolano*. Monte Ávila Editores Latinoamericana: Venezuela.
- PICÓN SALAS, Mariano. (2006). *Biografías*. Monte Ávila Editores Latinoamericana C.A.: Venezuela.
- PÉREZ ARCAZ, Jacinto. (2013). *Hugo Chávez. Alma de la revolución en Cristo y en Bolívar*. Gráficas Reus, C.A.: Venezuela.



Julio: celebración con espíritu patriota

MARIANA TABATA
marianatabata1606@gmail.com

La independencia, más que una proclama, es un proceso de formación constante que, cual hermoso lienzo, involucra una acumulación de trazos elaborados a partir de conquistas articuladas mediante esfuerzos, para finalmente dar vida a obras contentivas de los anhelos inspiradores de gestas emancipadoras.

En América Latina, las narrativas que han sentado las bases para que hoy día hablemos de perspectivas que reconocen una visión compleja y extendida de la humanidad y sus asuntos no son otra cosa que el resultado del transitar histórico de luchas que han pugnado por la autodeterminación y soberanía.

Simón Bolívar, caraqueño cuyo nacimiento conmemoramos cada 24 de julio, forjó ideales que se arraigaron en los territorios de la Gran Colombia. Nuestro Libertador concibió una patria soberana, unida y grande, con un accionar en favor de la superación de estructuras opresivas, enfrentando innumerables obstáculos, pero a la vez obteniendo victorias de dignidad y emancipación.

El análisis de la trayectoria libertaria de Bolívar, ha sido una constante en la historia reciente de la República Bolivariana de Venezuela, gracias a las transformaciones, proyectos y experiencias acaecidos durante la formación y construcción de la Revolución Bolivariana.

Tal como nos señalan las letras teñidas de azul que han sido directrices del camino: "... de Bolívar venimos y hacia Bolívar vamos. Esta Revolución no habría sido la misma y, más aún, no habría sido posible, si no fuese bolivariana"¹.

En tal sentido, se ha propiciado un acercamiento al Libertador en sus diferentes facetas, contextualizando además los registros históricos de forma tal que se procure una aproximación del pensamiento y acción orientada al aprendizaje analítico y crítico de los aciertos y desaciertos, impulsando la realización de los derechos, el ejercicio efectivo y directo de la democracia, así como la procura de la integración de sectores históricamente excluidos.

El patriotismo fraguado en las gestas independentistas dejó huellas, que paulatinamente hicieron realidad el camino, adquiriendo significados tangibles y convirtiéndose en enseñanzas para la creación de espacios de justicia, paz y especialmente de amor por la Patria.

La convocatoria bolivariana, tanto en la primera independencia de aquel 5 de julio de 1811, como la suscitada en el transcurrir de los años de la Revolución Bolivariana, no ha cesado de movilizar hombres y mujeres con profundas convicciones de moralidad y espiritualidad en caminos victoriosos de emancipación.

Tal como el ejército independentista que acompañó la trayectoria de Simón Bolívar, la que denominamos segunda independencia ha ameritado mantener una firmeza y claridad en el rumbo, de estrategia y resistencia que escuche al pueblo, consolide y profundice los avances.

Ahora, tal fuerza de convicción y certeza en la dirección del rumbo solo puede surgir de la identificación con un liderazgo de profundas convicciones, bases axiológicas firmes y el entusiasmo patriota necesario para construir sendas de creación, lucha y fortalecimiento del compromiso con la Patria.

Hugo Chávez Frías, hijo de Sabaneta, nacido el 28 de julio de 1954, se consumó como líder de

¹ Nicolás Maduro Moros. Pórtico a *El Libro Azul*, en: Hugo Chávez Frías. *El Libro Azul*. Ediciones Correo del Orinoco, 2013, p. 25.

una gesta de compromiso que da frutos en una transformación nacional que ha transcendido fronteras, en un proceso de avance hacia una nueva época, la cual se vive y siente desde lo colectivo.

Con el pasar de los años y la integración de experiencias, se ha comprendido que el rescate de la humanidad solo puede ser posible en comunidad y precisamente el logro de la victoria que finalizó el colonialismo español en nuestras tierras, bajo la guía libertaria de Simón Bolívar, fue un resultado de la unión de voluntades de hombres y mujeres valientes y defensores de sus identidades².

Quizás el proceso de asumir tal necesidad insoslayable de la humanidad en colectivo, ha sido retador y de un extenso transitar. Sin embargo, fue aquel soldado humilde, educado en fortaleza, valores y en la doctrina bolivariana, quien tomó los rumbos de tierras, calles y barrios, formando un poder popular vivo y patriota.

Tan exitoso fue el compromiso asumido que, en esa defensa de las identidades el pueblo venezolano marcó hitos como aquella histórica convocatoria en abril de 2002 para, en unión cívico-militar, desplegar su resistencia ante la agresión imperialista. De igual modo, en múltiples oportunidades, el pueblo ha demostrado que Chávez vive en los corazones venezolanos.

Con el transcurso de los años, no han cesado los

2 "En aquellos momentos la victoria frente a los realistas estaba más que nunca comprometida, y los ejércitos republicanos carecían de todo -no sólo de armas, sino también de calzado, de ropa y hasta de alimentos-, pero éstas no eran para Bolívar las primeras necesidades, sino la moral y la educación". Simón Bolívar. *Doctrina del Libertador*. Fundación Biblioteca Ayacucho y Banco Central de Venezuela, 2009 Colección Clásica, Nº 1, p. XVII.

intentos de colonizar nuevamente a la República de Venezuela, hoy con nuevos elementos discursivos, formas de dominación neocoloniales y estrategias que pugnan por doblegar las convicciones de integridad y defensa de la soberanía. Tales ataques han ameritado respuestas que dejan atrás formaciones comprometidas con doctrinas foráneas, incapaces de ver las realidades propias.

Las referidas respuestas, lejos de ser reacciones del momento, son construidas de experiencias y aprendizajes, enlaces de triunfos, derrotas y, sobre todo, resultado de la revisión y reflexión de las enseñanzas bolivarianas.

La comprensión de nuestro patrimonio histórico, cultural, científico y social es lo que ha permitido entonces que podamos celebrar cada día de nuestra identidad independiente, soberana, justa y profundamente humanista, rechazando cualquier forma de dominación, especialmente aquellas que buscan morar en lo profundo de las conciencias.

A su vez, la convicción patriota es lo que nos permite hablar de fórmulas de transformaciones indetenibles hacia la consolidación de un futuro de victoria permanente en una integración inescindible con el pueblo, fortalecidos y comprometidos con la paz, la justicia, la alegría, la lealtad y la solidaridad.

Consolidar estos caminos victoriosos amerita, pues, un llamado permanente de conciencia y educación en todos los ámbitos, integrando la doctrina bolivariana con la luz proveniente de esa eterna llamarada de humanidad del hombre sencillo que, cual Florentino, enfrentó un camino contra el mal: Hugo Chávez.

Podemos decir entonces que, en este mes de julio, celebramos los cumpleaños de los grandes

desde la acción de un pueblo que ha aprendido a cuidar lo propio, proteger sus conciencias, contar sus historias y mantenerlas vivas desde el amor, con la mirada hacia los sueños y cargados de memoria.

Varias generaciones de esta Patria hoy han desarrollado sus conciencias con convicciones de valores, por ello resulta de gran valía no solo mantener esto, sino estar verdaderamente dispuestos a escuchar esas voces que han construido y siguen edificando nuestro país.

La invitación permanente es entonces a caminar, escuchar, aprender, conversar, encontrarnos con las historias de vida, los triunfos, las experiencias, los discursos, los escritos, de Simón Bolívar y Hugo Chávez. Que, ante los retos y obstáculos posibles, se construyan diálogo de ecos, en cadena y sin fin que hablen de lo propio, con nuestros términos, creando desde lo nuestro y manteniendo viva la voz de los grandes. ♦





Bolívar y Chávez: dos personajes inusuales y extraordinarios

MAURY CAROLINA NÚÑEZ DÍAZ
ndmaury@hotmail.com

La historia de las naciones a menudo se ve marcada por la aparición de figuras que, con su visión y coraje, logran trascender su tiempo y dejan una huella imborrable. En Venezuela, dos nombres resuenan con una particular fuerza y una conexión innegable: Simón Bolívar y Hugo Chávez, quienes, en sus respectivos momentos históricos, encarnaron un espíritu de lucha por la libertad de los pueblos y una resistencia tenaz contra la hegemonía imperialista. Sus extraordinarios legados no solo los define como líderes, sino como arquitectos de un pensamiento que, aún hoy, sigue siendo objeto de debate y análisis profundo en Venezuela y el mundo.

El Libertador Simón Bolívar emerge en el convulso siglo XIX como el artífice de la independencia de gran parte de la América del Sur del yugo español. Su visión, la cual denominamos hoy “pensamiento bolivariano”, no se limitaba a la mera ruptura con el imperio español, sino que comprendía la construcción de una gran nación, una América unida y soberana, libre de injerencias externas.

Nuestro Padre de la Patria entendía que la verdadera libertad no era solo la política, sino también la económica y la social. Su añoranza era una Confederación de naciones latinoamericanas, capaces de defenderse de las ambiciones de potencias emergentes. En sus escritos y proclamas, la defensa de la soberanía y la autodeterminación eran pilares fundamentales, advertía sobre los peligros de las influencias extranjeras y la necesidad imperiosa de que los pueblos de América decidieran su propio destino.

Esta visión es un rasgo distintivo de su pensamiento, forjado en la experiencia de una lucha épica contra un imperio establecido. Bolívar, sin duda, fue un personaje inusual, un militar brillante, un estratega audaz, pero también un intelectual y un visionario, que lideró e inspiró al ejército patriota, no para invadir, dividir o conquistar,

sino para mantener viva la llama de la esperanza en los momentos más oscuros, y para articular un proyecto político de gran magnitud, liberar a los pueblos de nuestra América y unificarlos, lo que eleva al Libertador por encima de la mayoría de los líderes del mundo de su tiempo.

Su extraordinario liderazgo se manifestó en la gesta de la independencia latinoamericana, ideario rescatado dos siglos después, por Hugo Rafael Chávez Frías, quien irrumpió en la escena política venezolana con el estandarte de los ideales bolivarianos, como digno heredero de la visión del Libertador, revitalizando sus principios en el nuevo momento histórico, iniciando así la segunda independencia del pueblo venezolano, refundando la República, con el objetivo de construir una sociedad más justa e igualitaria y, para ello, propuso el modelo socialista del siglo XXI, fundamentado en la participación popular y la soberanía nacional.

La Revolución Bolivariana de Chávez es una continuación de la gesta independentista, pero esta vez la lucha no es contra un imperio colonial, sino contra la hegemonía imperialista de los Estados Unidos y sus aliados económicos y políticos, que han osado en declarar a la República Bolivariana de Venezuela como una amenaza inusual y extraordinaria.

Bolívar y Chávez son personajes inusuales y extraordinarios, grandes figuras de la historia de Venezuela, líderes que desafiaron abiertamente el *status quo global*, incomodando los intereses de terceros a nivel internacional. Al igual que Bolívar, Chávez trabajó por establecer alianzas con países de ideas afines, por la promoción de la integración latinoamericana, y develó una medida y constante crítica a las políticas injerencistas de las grandes potencias del mundo.

La conexión entre Bolívar y Chávez se hace aún más evidente cuando analizamos el concepto de independencia, en el contexto de la rela-

ción de Venezuela con los Estados Unidos, la declaración de Venezuela como una "amenaza inusual y extraordinaria a la seguridad nacional y la política exterior de los Estados Unidos", emitida por la administración estadounidense en 2014¹ y reiterada hasta ahora, es un punto de inflexión que resalta la tensión inherente entre la visión bolivariana de soberanía y las percepciones de Washington sobre sus intereses tanto en Venezuela como en la región latinoamericana.

Esta declaración es una clara injerencia en los asuntos internos de un país soberano como lo es Venezuela, además, constituye una flagrante violación del principio de autodeterminación. Esta manifestación de la hegemonía imperialista ya era vislumbraba por Bolívar en el siglo XIX, y actualmente para los defensores de la Revolución Bolivariana, como Chávez, hace que la independencia no sea un concepto estático, sino una lucha continua por preservar la capacidad de Venezuela de decidir su propio rumbo sin presiones externas.

La desatinada declaración estadounidense es un intento de coartar la independencia e imponer una agenda de deslegitimación del modelo político venezolano que no se alinea con los intereses hegemónicos. Esta acusación de "amenaza" es un pretexto para justificar acciones que buscan desestabilizar el gobierno y el sistema político venezolano, con el fin último de recuperar el manejo de los recursos naturales y la orientación estratégica del país. Es una reinterpretación moderna de la lucha por la soberanía, donde las armas son militares, pero también económicas, financieras, mediáticas y hasta culturales.

La imposición de sanciones, el bloqueo económico y la retórica de la "amenaza" como herramientas de presión buscan doblegar la voluntad de un pueblo

identificado con los valores y principios bolivarianos, rescatados por Chávez en la defensa de la independencia en el siglo XXI. En esta adversidad, continúa la lucha por diversificar las relaciones internacionales, fortalecer lazos con otras potencias emergentes y construir un bloque regional que pueda contrarrestar la influencia unilateral.

Esta postura política es necesaria para garantizar la verdadera soberanía nacional frente a un escenario global dominado por un poder hegemónico. La declaración de "amenaza" por parte de Estados Unidos, lejos de disuadir, nos ha fortalecido como Nación Bolivariana con la convicción de que nos encontramos en el camino correcto, reafirmando que la defensa, expansión y consolidación de la independencia siempre será nuestro gran objetivo nacional.

Simón Bolívar y Hugo Chávez, separados por dos siglos, comparten la esencia de ser dos grandes personajes venezolanos, inusuales y extraordinarios, ambos, con visiones y métodos adaptados a sus tiempos, dedicaron sus vidas a la defensa de la libertad de los pueblos y a la lucha contra la hegemonía imperialista. Los ideales bolivarianos de soberanía y autodeterminación están arraigados en la gesta independentista y se han reencontrado con el eco contemporáneo de la Revolución Bolivariana, especialmente, en su reacción a la declaración de Venezuela como una "amenaza" por parte de los Estados Unidos.

Esta interconexión histórica subraya la persistencia de los desafíos a la independencia en un mundo complejo, y la constante necesidad de los pueblos de afirmar su derecho a decidir su propio destino, sin injerencias ni tutelas.

El legado de Bolívar y Chávez, más allá de juicios y polarizaciones, nos invita a reflexionar sobre la perenne búsqueda de la soberanía y la dignidad de las naciones. ♦

1 Orden Ejecutiva N° 13692 del 8 de marzo de 2015.

**KONTRA
HEGEMÓN**



KONTRA HEGEMÓN

03

Revista del Instituto de Investigación y Postgrado de la Escuela Nacional de la Magistratura

